

la capacidad del hombre de construir su propio futuro. *Segundo*, el protestantismo afirma la total corrupción del mundo y del hombre —cuya salvación sólo puede acontecer *sub specie contrarietatis*— y especialmente de su libertad. Y Marx piensa de la misma forma: mira al mundo como un ciego e inmenso juego de fuerzas dialécticas que implacablemente rige el comportamiento humano. Un análisis marxista de la historia y de la sociedad parece por lo tanto legítimo y necesario. El mismo Lochman apunta en esta dirección: «... La cura del hombre... se da comienzo en un mirar a Dios en oración e intercesión. Un comienzo que debe seguirse con un sobrio análisis fáctico de los mecanismos alienantes (al estilo otorgado por Karl Marx para una economía motivada por la ganancia)...» (p. 72). Si, por el contrario, el hombre y la sociedad no se consideran intrínsecamente corrompidos, es de temer que un análisis de este estilo sea un tanto simplista, y contribuya a deshacer la inherente dignidad y riqueza de la realidad humana. De todas formas, el autor más o menos reconoce las lagunas del protestantismo respecto al tema de las obras (cfr. p. 32), y por ello —pensamos— su trabajo es sobre todo una utilísima contribución al diálogo ecuménico —a nivel teológico si no eclesiológico— más que al diálogo cristiano-marxista.

P. O'Callaghan

Pierre CHAUNU, *Du Bing-Bang à l'Enfant. Dialogues avec Charles Cauvin*, Ed. Desclée de Brouwer, Paris 1987, 137 pp., 13,5 x 21,5.

En este libro Charles Chauvin mantiene un diálogo con Pierre Chauvin, conocido historiador protestante, sobre el éxito que ha alcanzado un

programa televisivo de contenido religioso.

Pierre Chaunu pretende mostrar en este libro cómo la ciencia y el hombre modernos no están más lejos de Dios, sino más cerca, la ciencia moderna lleva a Dios. Se dirige a un público al que supone conocedor, a un nivel de divulgación, de las hipótesis científicas más importantes.

El autor señala la necesidad de presentar la fe de un modo atractivo para suscitar audiencia, y para ello utiliza algunas teorías científicas señalando someramente cómo no se oponen en absoluto a la fe, sino que incluso permiten presentarla de un modo más intuitivo. La misma portada es un acierto en este sentido.

A lo largo del libro va realizando la exégesis alegórica de algunos pasajes del Antiguo Testamento y del Nuevo, finalizando en la Epifanía que viene a ser el motivo central. Comienza con la Creación, relacionándola con las teorías del origen del Universo en la física actual. Trata también de las figuras de Abraham, Moisés y de los Reyes magos, interpretando siempre alegóricamente algunos pasajes, trasponiendo personajes actuales, en especial la figura de los científicos y su camino hacia Dios a través de la Ciencia.

A la hora de tratar del sentido de la ascética cristiana, quizá debido al tono general de la obra, que no pretende ser un tratado, da una visión de la penitencia muy reductiva y que no responde a la realidad. También al hacer exégesis de ciertos pasajes, como el de la estrella de los Magos, o algunas revelaciones en sueños... se ciñe a interpretaciones muy personales que parecen bastante discutibles, aunque en sí son legítimas.

El tono general de la obra es positivo, el de quien tiene la seguridad de

que la fe y la razón no pueden oponerse, el de quien sabe que la ciencia también lleva a Dios cuando es una ciencia bien hecha.

R. Saiz

## TEOLOGÍA SISTEMÁTICA

Oskar SIMMEL, *Glaubensbuch. Ueberlegungen zum Apostolischen Glaubensbekenntnis*, Erichewel Verlag, München 1986, 407 pp., 15,5 x 23.

Se trata de un comentario muy extenso al Símbolo Apostólico. La obra está dividida en cinco partes dedicadas a los temas principales del Símbolo: Dios Padre, Cristo, el Espíritu Santo, la Iglesia y la resurrección de los muertos. Al comienzo se comenta brevemente qué es la fe, y al final se colocan unas páginas conclusivas sobre el sentido del «Amén».

El método de Simmel para comentar el Símbolo consiste en proponer algunas citas especialmente sugestivas que introducen sus meditaciones. Estas citas están sacadas de la S. Escritura, los Padres y algunos documentos del Magisterio.

Las reflexiones del Autor se desenvuelven en diálogo con el pensamiento filosófico y teológico moderno y contemporáneo, para concluir extrayendo de la fe de la Iglesia consecuencias prácticas para la vida del cristiano.

J. M. Otero

Paul S. FIDDES, *The Creative Suffering of God*, Clarendon Press, Oxford 1988, 281 pp., 14 x 22,5.

«Hace diez años —leemos en el Prefacio— mi interés en el tema del su-

frimiento de Dios me llevó a gastar un año en la Universidad de Tubinga, para oír a los Profesores Jürgen Moltmann y Eberhard Jüngel». Aunque, en algunos puntos critica algunas de las soluciones propuestas por estos autores, Fiddes se muestra buen seguidor de su pensamiento básico.

El lector se encuentra, pues, ante un libro más en la no corta lista de publicaciones en torno al dolor de Dios como forma de expresarse o como continuación de las teologías kenóticas del siglo pasado. El libro está dividido en los siguientes capítulos: 1. *Introducción*; 2. *¿Por qué creer en un Dios sufriente?*; 3. *Un Dios que sufre, cambia*; 4. *Un futuro para el sufrimiento de Dios*; 5. *El Dios que sufre y permanece Dios*; 6. *El poder del sufrimiento de Dios*; 7. *La muerte de Dios*; 8. *La alienación del creador*; 9. *La alienación del Dios viviente*.

En cierto sentido, el problema subyacente es primordialmente filosófico, y responde a la ruptura luterana entre fe y conocimiento natural, como bien dejó expresado von Loewenich (*Theologia crucis*, LTK). El Autor lo nota bien. Cómo concebir el *no-ser*, la perfección divina, y su inmutabilidad: estos son los problemas. Las citas que hace de Tomás de Aquino ponen de manifiesto que no se le ocultan las consecuencias de la afirmación de un Dios sufriente. Sin embargo, se inscribe, con matices propios, en el planteamiento en dependencia de Hegel. «Again —leemos en la conclusión— we cannot and must not suppose that death only enters into the being of God in the cross of Jesus or that God only overcomes death there» (p. 267).

L. F. Mateo-Seco

José VIAL TALÉNS, *El Mediador y la Mediación. La cristología de Walter Kas-*